

## LECTURAS DE LAS ESCRITURAS

### PARA EL 24 DE ABRIL

#### Salmo 118:14-29 (RVR1995)

Escuchen la Palabra de Dios en el Salmo 118, versículos 14 a 29.

<sup>14</sup> Mi fortaleza y mi cántico es Jah, y él me ha sido por salvación. <sup>15</sup> Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; la diestra de Jehová hace proezas. <sup>16</sup> La diestra de Jehová es sublime; la diestra de Jehová hace valentías. <sup>17</sup> ¡No moriré, sino que viviré y contaré las obras de Jah! <sup>18</sup> Me castigó gravemente Jah, pero no me entregó a la muerte.

<sup>19</sup> ¡Abridme las puertas de la justicia; entraré por ellas, alabaré a Jah; <sup>20</sup> ésta es la puerta de Jehová; por ella entrarán los justos!

<sup>21</sup> Te alabaré porque me has oído y me fuiste por salvación. <sup>22</sup> La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo. <sup>23</sup> De parte de Jehová es esto y es cosa maravillosa a nuestros ojos. <sup>24</sup> Éste es el día que hizo Jehová; ¡nos gozaremos y alegraremos en él! <sup>25</sup> Jehová, sálvanos ahora, te ruego; te ruego, Jehová, que ahora nos hagas prosperar.

<sup>26</sup> ¡Bendito el que viene en el nombre de Jehová! Desde la casa de Jehová os bendecimos. <sup>27</sup> Jehová es Dios y nos ha dado luz; atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar. <sup>28</sup> Mi Dios eres tú y te alabaré;

Dios mío, te exaltaré. <sup>29</sup> Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

#### Juan 20:19-31 (RVR1995)

Escuchen la Palabra de Dios en el evangelio de Juan, capítulo 19, versículos 19 a 31.

<sup>19</sup> Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, llegó Jesús y, puesto en medio, les dijo: —¡Paz a vosotros! <sup>20</sup> Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. <sup>21</sup> Entonces Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío. <sup>22</sup> Y al decir esto, sopló y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.

<sup>24</sup> Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús se presentó.

<sup>25</sup> Le dijeron, pues, los otros discípulos: —¡Hemos visto al Señor! Él les dijo: —Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré.

<sup>26</sup> Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, se puso en medio y les dijo: —¡Paz a vosotros! <sup>27</sup> Luego dijo a Tomás: —Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. <sup>28</sup> Entonces Tomás respondió y le dijo: —¡Señor mío y Dios mío! <sup>29</sup> Jesús le dijo: —Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron.

<sup>30</sup> Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. <sup>31</sup> Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

### PARA EL 1 DE MAYO

#### Hechos 9:1-6 (RVR1995)

Escuchen la Palabra de Dios en el libro de Hechos, capítulo 9, versículos 1 a 6.

<sup>1</sup> Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al Sumo sacerdote <sup>2</sup> y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallaba algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajera presos a Jerusalén. <sup>3</sup> Pero, yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente lo rodeó un resplandor de luz del cielo; <sup>4</sup> y cayendo en tierra oyó una voz que le decía: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? <sup>5</sup> Él dijo: —¿Quién eres, Señor? Y le dijo: —Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. <sup>6</sup> Él, temblando y temeroso, dijo: —Señor, ¿qué quieres que yo haga? El Señor le dijo: —Levántate y entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que debes hacer.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

#### Juan 21:1-19 (RVR1995)

Escuchen la Palabra de Dios en el evangelio de Juan, capítulo 21, versículos 1 a 19.

<sup>1</sup> Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al Mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: <sup>2</sup> Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Dídimo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. <sup>3</sup> Simón Pedro les dijo: —Voy a pescar. Ellos le dijeron: —Vamos nosotros también contigo. Salieron, pues, y entraron en una barca; pero aquella noche no pescaron nada.

<sup>4</sup> Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa, pero los discípulos no sabían que era Jesús. <sup>5</sup> Y les dijo: —Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: —¡No! <sup>6</sup> Él les dijo: —Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces. <sup>7</sup> Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: —¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella) y se tiró al mar. <sup>8</sup> Los otros discípulos fueron con la barca, arrastrando la red llena de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.

<sup>9</sup> Al descender a tierra, vieron brasas puestas y un pescado encima de ellas, y pan. <sup>10</sup> Jesús les dijo: —Traed de los peces que acabáis de sacar. <sup>11</sup> Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. <sup>12</sup> Les dijo Jesús: —Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Tú, quién eres?», sabiendo que era el Señor. <sup>13</sup> Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. <sup>14</sup> Ésta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

<sup>15</sup> Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: —Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: —Sí, Señor; tú sabes que te quiero. Él le dijo: —Apacienta mis corderos. <sup>16</sup> Volvió a decirle la segunda vez: —Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: —Sí, Señor; tú sabes que te quiero. Le dijo: —Pastorea mis ovejas. <sup>17</sup> Le dijo la tercera vez: —Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres? Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: «¿Me quieres?», y le

respondió: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: —Apacienta mis ovejas. <sup>18</sup> De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. <sup>19</sup> Esto dijo dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: —Sígueme.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

### **PARA EL 8 DE MAYO**

#### **Salmo 23 (RVR1995)**

Escuchen la Palabra de Dios en el Salmo 23.

<sup>1</sup> Jehová es mi pastor, nada me faltará. <sup>2</sup> En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. <sup>3</sup> Confortará mi alma. Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

<sup>4</sup> Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

<sup>5</sup> Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. <sup>6</sup> Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

#### **Hechos 9:36-43 (RVR1995)**

Escuchen la Palabra de Dios en el libro de Hechos, capítulo 9, versículos 36 a 43.

<sup>36</sup> Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, (que traducido es «Dorcas»). Ésta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. <sup>37</sup> Aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. <sup>38</sup> Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: «No tardes en venir a nosotros.» <sup>39</sup> Pedro se levantó entonces y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron a la sala, donde lo rodearon todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. <sup>40</sup> Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: «¡Tabita, levántate!» Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. <sup>41</sup> Él le dio la mano y la levantó; entonces llamó a los santos y a las viudas y la presentó viva. <sup>42</sup> Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor. <sup>43</sup> Pedro se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**

### **PARA EL 15 DE MAYO**

#### **Hechos 11:1-18 (RVR1995)**

Escuchen la Palabra de Dios en el libro de Hechos, capítulo 11, versículos 1 a 18.

<sup>1</sup> Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. <sup>2</sup> Por eso, cuando Pedro subió a Jerusalén, discutían con él los que eran de la circuncisión, <sup>3</sup> diciendo: —¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos y has comido con ellos? <sup>4</sup> Entonces comenzó Pedro a contarles de forma ordenada lo sucedido, diciendo: <sup>5</sup> —Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y tuve en éxtasis una visión: algo semejante a un gran lienzo suspendido por las cuatro puntas, que bajaba del cielo y llegaba hasta mí. <sup>6</sup> Cuando

fijé los ojos en él, consideré y vi cuadrúpedos terrestres, fieras, reptiles y aves del cielo. <sup>7</sup> Y oí una voz que me decía: “Levántate, Pedro, mata y come.” <sup>8</sup> Yo dije: “Señor, no; porque ninguna cosa común o impura entró jamás en mi boca.” <sup>9</sup> Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: “Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.” <sup>10</sup> Esto se repitió tres veces, y volvió todo a ser llevado arriba al cielo. <sup>11</sup> En aquel instante llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea. <sup>12</sup> Y el Espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un hombre, <sup>13</sup> quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel que, puesto en pie, le dijo: “Envía hombres a Jope y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; <sup>14</sup> él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa.” <sup>15</sup> Cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos, como también sobre nosotros al principio. <sup>16</sup> Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: “Juan ciertamente bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.” <sup>17</sup> Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiera estorbar a Dios? <sup>18</sup> Entonces, oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: —¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

Esta es la Palabra de Dios para el Pueblo de Dios, **GRACIAS SEA A DIOS.**